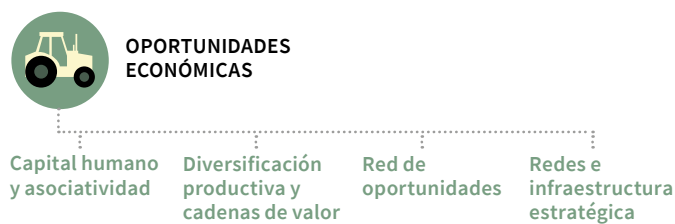


Política Nacional de Desarrollo Rural (PNDR)

Según los datos del Censo 2017 y aplicando el criterio de ruralidad de la OCDE, el 25,5% de los chilenos vive en comunas rurales (263 de las 346 comunas), habitando el 83% del territorio del país. Estas áreas enfrentan desafíos comunes: la lejanía a los grandes mercados; la migración de la población hacia áreas urbanas; el menor suministro de bienes y servicios respecto a los centros urbanos; la necesidad de una mayor valoración de su patrimonio cultural y natural; entre otros.

En este contexto, la Política Nacional de Desarrollo Rural (PNDR) entrega un marco de lineamientos que promueve la coordinación de actores y variables que inciden en el desarrollo de las áreas rurales, valorando el potencial que tienen para el desarrollo local, regional y nacional. La PNDR promueve un cambio de paradigma, ya que además de hacerse cargo de las brechas y riesgos de estos territorios, pone un especial énfasis en las oportunidades actuales y futuras que dinamizan al país entero: la diversidad de actividades productivas, la diversidad natural y la diversidad cultural.

El objetivo general de esta Política es mejorar la calidad de vida y aumentar las oportunidades de la población que habita en territorios rurales, a través de la adopción gradual, planificada y sostenida de un paradigma que concibe un accionar público con enfoque territorial e integrado en distintos niveles, que propicie sinergias entre iniciativas públicas, privadas y de la sociedad civil, con el objeto de diversificar y potenciar el desarrollo de pueblos y ciudades de menor tamaño, resguardando el acervo natural y cultural esencial para su sostenibilidad territorial. Este objetivo se espera alcanzar abordando los siguientes ámbitos:



Consejo Nacional de Desarrollo Rural

El Consejo Nacional de Desarrollo Rural (CNDR) es un consejo asesor presidencial de carácter consultivo y propositivo, que se crea en 2021 a partir de lo señalado en la gobernanza de la PNDR, con el objetivo de apoyar su implementación, dando continuidad e impulsando su ejecución.

El CNDR está compuesto por 30 miembros del mundo público, privado y de la sociedad civil, los cuales durante el 2021 conocieron y validaron la primera propuesta del Sistema de 52 Indicadores de Calidad de Vida Rural e iniciaron el proceso de definición de estándares para el mismo.

Herramientas para apoyar la implementación de la Política Nacional de Desarrollo Rural:

Con el fin de apoyar la implementación de la PNDR a nivel nacional, regional y local, se publicaron tres herramientas disponibles en la página web www.masvidarural.gov.cl:

- **Sistema de Indicadores de Calidad de Vida Rural:** es una plataforma interactiva que, a través de un mapa, permite acceder a información a nivel comunal de 54 indicadores, entre los que se



encuentran temas de pobreza, educación, salud, seguridad, conectividad digital, contaminación, pertenencia indígena, entre otros. Su objetivo es medir, evaluar y comparar la calidad de vida de la población en los territorios rurales de Chile, identificando brechas dentro y entre territorios.

- **Atlas Rural de Chile:** tiene por objetivo identificar y caracterizar los distintos tipos de territorios rurales del país, entendiendo que estos no se deben considerar como espacios homogéneos definidos en oposición a lo urbano, sino como espacios conformados por una diversidad de territorios, con necesidades y desafíos específicos. Así, el Atlas Rural identifica y visibiliza la diversidad de personas, actividades, modos de vida y paisajes que se dan en el mundo rural.

- **Guías prácticas para integrar la Política Nacional de Desarrollo Rural en la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD) y el Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO):** son herramientas que permiten incorporar los contenidos y lineamientos de la PNDR en la formulación de la ERD y el PLADECO, principales instrumentos indicativos del desarrollo a nivel regional y comunal, respectivamente. Buscan contribuir a la puesta en valor de las diversidades socioculturales, ambientales y productivas que emergen desde lo rural, y a la gestión de ese valor desde la planificación para un desarrollo equitativo, sustentable, inclusivo y competitivo de los territorios.

Fortalecer los gobiernos locales para alcanzar el desarrollo rural

La necesidad de aplicar políticas públicas a tono con la realidad rural y de las diferentes zonas geográficas se sostiene en la gobernanza de los servicios locales. Y se debe asumir por todos los actores, que la descentralización es la clave para superar las afianzadas condiciones de vulnerabilidad de las comunas rurales y de impulso para el desarrollo local y regional. Las comunas rurales componen más del 80% del territorio chileno, donde existen mayores desigualdades y menores recursos en comparación con los centros urbanos, si bien se está trabajando para combatirlo, aun debemos unificar esfuerzos, en especial con las altas esferas.

Hoy, la sociedad ya identificó lo que debemos modificar, sin embargo, es imperante que los gobiernos locales puedan empoderarse para lograr una mayor autonomía y desarrollo de sus territorios con el objeto de mejoras en la calidad de vida de las personas. Sin embargo, para que esto ocurra debe existir un trabajo en equipo por parte del gobierno y el Estado, esto significa, profundizar nuestra democracia acercando la gestión pública a las oportunidades y aspiraciones de las comunidades locales como por ejemplo lo son los caminos, el transporte, la salud, la educación, el medio ambiente, entre otras cosas; crear mejores condiciones de empleo, conectividad, salud, cultura, etc. Desde las potencialidades latentes en cada una de las comunas y re-

giones; superar en menos tiempo las desigualdades sociales y territoriales abriendo estos espacios de gobernanza y co-diseño de políticas, y cohesión social y territorial a los municipios y/o gobiernos locales, de esta manera, se cotejan de mejor manera las necesidades y vías de solución de los territorios rurales, haciendo mucho más efectivas las políticas públicas, y el uso de los recursos. Todo esto debe hacerse a través de la asociatividad, entre Estado, gobiernos locales, ciudadanía e instituciones público – privadas, quienes deben encontrarse en diálogos constantes.

Estamos avanzando en estas materias, y nuestro sueño debe ser siempre mejorar la calidad de vida de nuestras comunas, disminuir las brechas y por sobre todo potenciar la vida campesina y rural donde están los grandes tesoros humanos, que son guardianes de costumbres, tradiciones y saberes cada vez más escasos y que son necesarios de rescatar; encantando a la juventud y a las mujeres para poder hacer crecer las comunas rurales desde sus potencialidades tradicionales, pero también modernizándolas de acuerdo a las necesidades que deben ser diagnosticadas de los diálogos que puedan generarse entre los actores mencionados anteriormente

Sabina Ballesteros
Alcaldesa de Río Verde y miembro de la Asociación de Municipios Rurales de Magallanes y la Antártica Chilena

